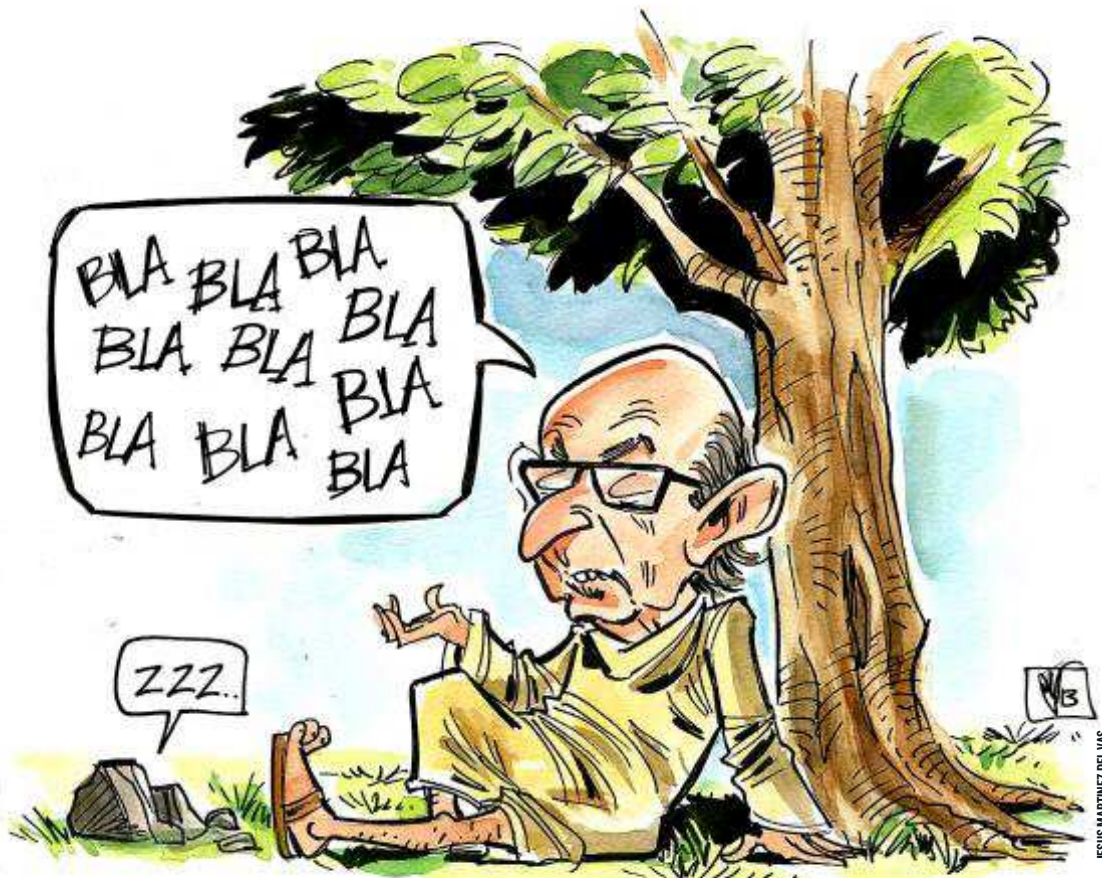


ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ BRAUN



PAUPER OIKOS, LO QUE ES UN ECONOMISTA RECELOSO, SE TOPA CON MARÍA LUISA CEREZAS PROMETIDAS, LO QUE ES LA MINISTRA DE DESECONOMÍA E INCOMPETITIVIDAD, Y SUFRE LO QUE ES UN AJUSTE



LO QUE ES UNA MINISTRA AJUSTADA Y PROGRESISTA

S

ORTEANDO LAS CARTERAS VACÍAS DE LOS CONTRIBUYENTES Y las pancartas ajadas que evocaban viejas promesas incumplidas de liberalizaciones y bajadas de impuestos, Pauper Oikos oyó un bolero:

“Para abril o para mayo tendrás / un poquito de coraje y te ajustarás”.

Con la fuerza insuperable del pensamiento único lo atrapó María Luisa Cerezas Prometidas, la voluminosa ministra de Deseconomía e Incompetitividad, que cada vez crece más y procura deflactar su sobreponderación con vestidos, lógicamente, ajustados.

—Pauperito de lo que es mi corazón —susurró, cariñosa—, ¿tienes alguna duda de que todo lo estamos haciendo bien, y que nuestro único error es que nos explicamos regular?

—Os explicáis perfectamente. Lo que pasa es que mentís.

—Calla, miserable, que te ajusto —amenazó la ministra,



cambiando súbitamente de ánimo ante la insumisión del economista suspicaz—. Ahora hay más confianza con respecto a lo que es la economía española. Estamos mejorando, nos financiamos mejor que hace un año. La prima está bajando y va a continuar cayendo, porque cada vez hay más confianza en el Gobierno. Corregimos los desequilibrios, tenemos un plan fiscal y un plan nacional de reformas. Vamos a aprobar lo que es el factor de sostenibilidad de las pensiones. Si uno analiza el último año desde el punto de vista de lo que son las reformas económicas, no hay parangón desde la perspectiva de lo que es el impulso reformista.



Pauper Oikos consiguió desembarazarse del ajustado abrazo de María Luisa Cerezas Prometidas y se refugió en la copa del árbol de la vida, confiando en que la rotunda política se aburriera y se marchara, pero solo consiguió envalentonarla y que prosiguiera:

—Ahora tenemos que comenzar a implantar políticas para estimular el crecimiento. El problema del momento no es tanto el futuro de la eurozona; es que las perspectivas de crecimiento no son buenas. Hay que reconsiderar las políticas del pasado, y es lo que estamos haciendo. No quiero crear lo que son falsas expectativas para el futuro, pero tendremos crecimiento y volveremos a crear trabajo y veremos la luz al final del túnel. Habrás visto los datos del paro, tan esperanzadores...

—Menos lobos —se burló Pauper Oikos—. La recuperación no viene gracias a vosotros, sino a vuestro pesar, porque habéis subido los impuestos.

—No podíamos hacer otra cosa —protestó la ministra, fingiendo unas lágrimas compasivas—. Pero los bajaremos en cuanto podamos. Todo el Gobierno está comprometido con lo que es reducir los impuestos. Está en nuestro ADN. Pero debes recordar que la mayor parte del esfuerzo en la reducción del déficit se ha llevado a cabo a través de lo que es la reducción del gasto público.

ESTO YA FUE DEMASIADO PARA EL POBRE PAUPER, VALGA LA redundancia. Se bajó del árbol de la vida protestando ante ese fabuloso camelo, dejó a los pies de María Luisa Cerezas Prometidas simplemente un gráfico con el explosivo crecimiento de la deuda pública, y quiso emprender la retirada.

Visiblemente molesta, la ministra le echó un lazo, lo ató al árbol y empezó a ahogarlo. Desesperadamente ajustado, Pauper Oikos recurrió al fomento de la vanidad, siempre eficaz con los políticos:

—Por favor, María Luisa —suplicó—, repíteme esa frase tan bonita y progresista sobre castigar a los ricos con la que terminaste tu genial entrevista con Al Jazeera.

—Pues, claro —replicó la ministra, mirándose, arrobada, en un coqueto espejito—. Y además lo que es en inglés, para que se vea que lo hablo bien, no como Cristófora Montaraz, la odiosa, grrrrrrrr. Escucha: *We will ask much more to the rich people than to the rank and file.*

Pauper Oikos aprovechó la distracción de María Luisa Cerezas Prometidas, se liberó del ajuste y huyó a toda prisa, aunque le dio tiempo para advertir a la iracunda ministra:

—Qué interesante expresión has utilizado, picarona, porque *rank and file* no significa los que no son ricos sino la mayoría de un grupo, y eso es lo que queréis: votos. ■

Quizá el mayor de los bulos económicos del Gobierno es que el ajuste se ha producido fundamentalmente mediante la reducción del gasto. El crecimiento de los impuestos y de la deuda pública prueba lo contrario